EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

NUM. 33 | ARGEL — Sabado 22 de Septiembre de 1945 | Precio: 5 francos

EDITORIAL

Defensa de la Repùblica

Es un viejo y socorrido procedimiento de los polemistas malintencionados, el sacar una frasecita del contexto que se quiere rebatir, para retorcerla y adjudicarle un valor absoluto, y hasta aplicarla sobre juicios y asuntos para los que no habîa sido pronunciada. Es lo que hacen los amigos de la « SOLI», al comentar nuestro editorial del primero de septiembre, cargàndonos con el sambenito de totalitarios.

Pues bien, no quitamos ni una coma. Decìamos el 1 de septiembre, y volvemos a repetir hoy, que el Gobierno del señor Giral, lo mismo que todo organismo representativo en régimen democràtico, puede y debe ser criticado en su labor, allî donde se estime que su gestiôn no es acertada; pero quien desarrolle una acciôn que niegue a este Gobierno su caràcter de legîtimidad frente al Gobierno faccioso de Franco, quien combata sistemàticamente la misiôn de ese instrumento que pretende restaurar las libertades del pueblo español, quien esto haga, repetimos, se coloca consciente o inconscientemente en el campo de los intereses franquistas.

No se trata de coartar a nadie la libertad de juicio o de crîtica, ni de obligar a nadie a formar parte de ese equipo ministerial, pues, en buena democracia a todo el mundo se le permite, o se le exige, el ejercicio de esa libertad. El problema que nosotros abordamos con nuestras afirmaciones, es el de tomar posiciôn en un combate polîtico, en el que no hay, aunque otros crean lo contrario, màs que dos frentes : el de la reacciôn fascista española, representado por Franco, por la Monarquîa o por otras soluciones que nos ofrecen los «hombres de negocios», y el frente que lleva como bandera la legalidad republicana.

Es verdad que los problemas sociales tienen, teôricamente, infinidad de soluciones o salidas; pero en la pràctica, esas posibilidades desaparecen hasta encerrar el desenlace en términos muy concretos, decartando las otras propuestas, por no ser hacederas en las circunstancias que la acciôn se desarrolla. Esto lo comprendieron perfectamente los libertarios españoles durante nuestra guerra civil, cuando aceptaron y defendieron la legîtimidad republicana frente a la insurrecciôn facciosa. Esto lo siguen comprendiendo, como una necesidad ineludible, hoy también, al formar en el interior de España la Alianza de Fuerzas Democràticas con el principio bàsico del retorno al orden jurîdico republicano.

Por circunstancias nacionales y extranjeras que sería prolijo enumerar aquî, quiérase o no, nos guste o no nos guste; la lucha de clases en España, el combate por las libertades del pueblo contra la tiranîa de las castas dominantes, la pugna entre el progreso social y la reacciôn, tienen una expresiôn polîtica definida por las luchas que la Repùblica ha sostenido y sostiene.

Se nos ofrece como ejemplo de tolerancia y liberalismo —ejemplo que nosostros aceptamos gustosos— el gesto de Churchill, gran jefe victorioso de la guerra, al abandonar el poder cuando es derrotado en las elecciones. Nosotros agregamos a ese ejemplo de respeto democràtico, la lecciôn que los laboristas dieron al aceptar la responsabilidad del poder en 1940, junto al partido conservador, cuya polîtica exterior habîa sido una de las causas de la guerra. Esa participaciôn era necesaria para la defensa de la democracia inglesa y para la supervivencia de Inglaterra como naciôn libre. Y no vacilaron en dejar a un lado sus resentimientos y sus puntos de vista peculiares. Aquel gesto hizo posible el posterior de Churchill, y el que hoy los laboristas ingleses tengan en sus manos el destino de su paîs para beneficio de la clase trabajadora.

Quede bien claro, pues, que nosotros no llamamos franquistas a los españoles que no estén decididamente al lado del Gobierno de la legitimidad republicana, màs sî decimos que quien considere a este Gobierno en él mismo plano que al que sojuzga actualmente a nuestro pueblo, y aquellos que contrarresten la acciôn o la labor que se ha trazado el Gobierno Giral, hacen el juego al franquismo o a lo que la reacciôn española representa.

Tampoco queremos pasar por alto ciertas maneras de criticar que se aproximan sospechosamente a los métodos falangistas. Entre ellas, señalamos las que insinùan los que ya opusieron a la legalidad republicana una fantasmagôrica Junta, y que, ahora, al no llevar la voz cantante como pretendîan, suponen que el Gobierno Giral està dispuesto a hipotecar una parte de la riqueza española, o la misma independencia nacional, para obtener los buenos favores de los capitalistas anglosajones. «Siempre cree el ladrôn...» reza un adagio muy castizo.

No contentos con lanzar este insulto, propalan también el conocido estribillo de los compromisos con Franco. Han olvidado estos señores que los que màs insistieron y buscaron un compromiso con los facciosos, son ellos, con los famosos puntos de Negrîn, y, màs tarde, con la politica de su Uniôn Nacional. Y esto es lo que les duele, que el Gobierno Giral es el Gobierno de la intransigencia española y antifascista.

Hacia la futura paz

por RODOLFO

En Londres se han reunido los delegados y ministros plenipotenciarios de los « Tres Grandes » y de los dos menores, lo que hacen cinco potencias. No faltan proyectos, ni reivindicaciones de todas clases para establecer la paz futura con una nueva distribuciôn de territorios. Quien recuerde todavia los dias de apasionadas discusiones de la Conferencia de la Paz en 1919, notarà el cambio profundo de la situaciôn. Entonces *prevalecia también el peso de los grandes de aquella época frente al idealismo de una justicia universal en el orden nacional, trazada por el presidente Wilson. Aunque Wilson fracasô y los Estados-Unidos no firmaron los tratados con Alemania, Austria, Hungria y Turquîa, la conferencia diô a todos los arreglos territoriales, por lo menos, la apariencia de justas decisiones en el sentido de la auto-determinaciôn de las naciones y como protecciôn de las minorias nacionales.*

Hoy dia, nadie habla ya tal lenguaje. Las concepciones de nuestros dias *se han reducido a la expresiôn de la expansiôn general de los grandes, que raramente ocultan sus deseos tràs la « defensa » de las reivindicaciones de alguna naciôn pequeña. Las concepciones estratégicas dominantes de orden maritimo en lo que concierne a los Estados-Unidos y a la Gran-Bretaña, mientras que la U.R.S.S. piensa en posiciones terrestres y acesos a la mar. Chocan tales conceptos en el Mediterràneo, en el mar del Japôn y en el centro de Europa.*

Nadie quiere conflictos venideros, la guerra mundial futura es ademàs inconcevible en tanto que una sola potencia posea el secreto de la disociaciôn atômica. Pero la imposibili dad de una futura guerra mundial, *no excluye conflictos menores, detràs de los cuales se ocultan intereses mayores : como fue la guerra del Gran Chaco. Y las razones para conflictos por el estilo no faltaràn con los arreglos previstos, puesto que no satisfacen a nadie y debido a que quedan en pié en el continente europeo demasiados aparatos militares. En realidad, la conferencia, solo decide las cuestiones de segunda importancia, los* grandes problemas *habiéndose decidido ya por el propio peso de las tres grandes potencias, dominadoras hoy dia del mundo por sus medios militares, cuyo potencial reside en la disposiciôn de un gran aparato de producciôn y de ilimitados recursos de materias primas.*

El primer asunto de la conferencia de la paz parece ser Italia. *En el asunto italiano entran factores politicos que no son exclusivamente estratégicos ; el deseo de los laboristas britànicos, que tienen ahora las riendas del poder polîtico de su paîs en sus manos, de dar una posibilidad de desarrollo econômico y polîtico a la clase obrera italiana, vanguardia del antifascismo, y la gran influencia de los italo-americanos en la opiniôn pùblica norteamericana. Generalmente los Estados-Unidos representan en el exterior los intereses de la expansiôn capitalista. Pero, pese a las tramas de los intereses creados, la opiniôn pùblica juega un gran papel en la politica yanqui. La opresiôn de las pequeñas naciones europeas por parte de Hitler, por ejemplo, ha sido uno de los factores decisivos para convencer a la opiniôn pùblica estadounidense de que no habîa màs remedio que hacer la guerra contra el fascismo. Los descendientes de tales naciones oprimidas convirtieron en buena parte el llamado isolacionismo a una posiciôn de actividad en la politica exterior.*

Lo mismo pasa con Italia. Los italo-americanos se han opuesto desde el desembarco en Italia a toda politica meramente antiitaliana y a la ayuda que la dinastîa fascista de Savoya tuvo por parte de la diplomacia militar aliada. Parece que, por fin cambiaron de idea en los palacios de Washington y que la influencia del nuevo gobierno britànico, es decisiva. En unos dias, las provincias del norte de Italia se devolveràn a la jurisdicciôn del gobierno Parri, en cuyo seno, lo sabemos, los antifascistas estàn bien representados. No se habla màs de plebiscito, idea preferida de los monàrquicos fascistas y de los reaccionarios de la diplomacia aliada. Un parlamento constituyente decidirà dentro de poco si Italia debe ser una repùblica. *Queda, para la conferencia de Londres, tàn sôlo la decisiôn sobre la suerte de unas comarcas fronterizas y, ante todo, la del puerto de Trieste.*

He aquî el primer punto de la contienda diplomàtica *que serà la base de partida de otras discusiones que se refieren a los Balkanes en general y a la Europa central.*

En torno al Gobierno

La reuniôn de las Cortes Republicanas se aplaza hasta el 12 de octubre.

MEJICO. — El Gobierno republicano español, de acuerdo con el Presidente de la Repùblica, ha decidido señalar para el 12 de octubre la fecha de la reuniôn del Parlamento, que debîa tener efecto el 1 del mismo mes.

El acuerdo ha sido adoptado a fin de dar a la reuniôn un caràcter simbôlico y hacerla coincidir con la Fiesta de la Raza, que se celebrarà dicho dia en toda la América Latina. (A.E.P.)

Para la reuniôn de Cortes Republicanas del dia 12 de octubre.

MEJICO. — El Gobierno republicano espera la llegada a Méjico de numerosos Diputados españoles residentes en el extranjero que tomaràn parte en la reuniôn del Parlamento republicano convocado para el 12 de octubre en esta capital. (A. E.P.)

El Sr. Hernandez Sarabia en Paris.

PARIS. — El General Hernandez Sarabia, ministro de la Guerra del Gabinete Giral, ha llegado a Paris procedente de Marsella. Se ha entrevistado con sus colegas Sres. Torres Campañà y Nicolau d'Olwer.

Trifôn Gômez se reune con sus colegas de Gabinete.

Igualmente ha llegado procedente de Toulouse el ministro de Trabajo y de la Emigraciôn, Sr. Trifon Gômez. Inmediatamente de su llegada, el Sr. Trifôn Gômez ha celebrado una reuniôn con los otros ministros españoles, de la cual no se ha facilitado referencia alguna. Los ministros del Gabinete Giral residentes en Francia tienen el criterio de no hacer declaraciones a la prensa hasta tanto no prometan el cargo ante el Presidente de la Repùblica, en Méjico, y cambien impresiones con el resto de sus compañeros de Gobierno. (A.E.P.)

Acuerdos de la Conferencia de Secretarios de la U.G.T.

TOULOUSE. — Los acuerdos adoptados por la Conferencia de Secretarios de la U.G.T., celebrada recientemente en esta ciudad son los siguientes :

— Creaciôn de Secretariados profesionales para preparar en el exilio el instrumento de trabajo que facilite a los afiliados el estudio de los problemas técnicos y profesionales.

— Incrementar las relaciones con la C.N.T.

— Que la Federaciôn Mundial de Sindicatos debe buscar como base la Federaciôn Sindical Internacional.

— Mantener el criterio de principio de que la U.G.T. se considera politicamente representada por el Partido Socialista. No obstante, si las circunstancias lo aconsejan, accede a participar en el Gobierno con representaciôn propia.

— Solidaridad con los compañeros de España.

— Apoyo al Gobierno republicano constituido en Méjico a fin de facilitar la realizaciôn de los trabajos encaminados a la liberaciôn del paîs.

— Acerca de los diversos problemas tratados en la Conferencia ésta aprobô unànimemente la gestiôn de la Comisiôn Ejejcutiva de la U.G.T. y le diô un amplio voto de confianza para resolver y decidir cuantos problemas de caràcter grave y urgente se presenten en las actuales circunstancias. (A.E.P.)

El Sr. Maura apartado de toda actividad polîtica.

PARIS. — Aunque determinada prensa de esta capital ha difundido la noticia de que D. Miguel Maura iba a formar parte del Gobierno republicano español en el exilio, la A.E.P. està autorizada a desmentir categôricamente la especie.

El Sr. Maura se halla totalmente apartado de toda actividad politica si bien sigue fiel a sus ideales democràticos y republicanos de siempre.

El Gobierno Giral harà una importante declaraciôn polîtica el dia de la apertura de las Cortes.

MEJICO. — Se espera que unos 145 Diputados españoles asistan a la reuniôn del Parlamento republicano que tendrà lugar el prôximo dia 12 de octubre. El Sr. Giral, Presidente del Consejo de Ministros, pronunciarà un importante discurso que contendrà la declaraciôn de la polîtica que su Gobierno se propone seguir. (A.E.P.)

El Gobierno Giral va a instalarse en el edificio de la Embajada Española.

MEJICO. — El Gobierno republicano español se propone instalarse en el edificio de la Embajada de España. Como la República Mejicana no tiene relaciones oficiales con Franco, el edificio se hâlla desocupado.

Se llevan actualmente activas gestiones con el Gobierno Mejicano para que sea entregado el inmueble a una representaciôn del Gobierno presidida por el Sr. Giral. (A.E.P.)

Adhesiôn de los funcionarios del cuerpo de Policia al Gobierno Republicano.

PARIS. — La Sociedad Profesional de Funcionarios de los Cuerpos de Policia y Seguridad Españoles en el exilio, han dirigido al Gobierno Giral un mensaje de adhesiôn. Los 5.000 afiliados a dicho organismo en Francia y en Africa del Norte se han puesto a la disposiciôn de la autoridad legal de España. (A.E.P.)

Planes futuros

por Aureliano MIGUELEZ

Si la cuestiôn de la vivienda, maxime en la época de reconstrucción de nuestra patria, en la que poco o nada se ha hecho desde el dominio fascista, es de interés primordial, en nuestra condición de obreros justo es que le siga, en interés, la tarea que en materia legislativa social le incumba a los servicios dependientes del Ministerio del Trabajo. Forzoso es que el potencial obrero de nuestro país sea empleado no sôlo para conseguir la promulgación, sino para exigir la exacta y ràpida aplicaciôn de una legislación social a tono con los tiempos que corren. Es necesario llegar con la mayor celeridad posible a la total desaparición de los salarios insuficientes, tan numerosos en nuestro país, y màs especialmente, en el ramo agrícola. Naturalmente, que ello exigirà estudios sobre los medios de producción empleados y el precio de coste del producto, pero si una Ley de ReformaAgraria con el amplio sentido revolucionario que debe de tener por las características del problema, se pone en aplicación, serà un buen punto de partida para la cosntitución de cooperativas de producción agrícola, que, bien aperadas y organizadas, pueden dar un màximun de rendimiento con sensible reducción de los precios de coste. Ejemplo de ellos podríamos citar, con los resultados obtenidos en semejantes explotaciones obreras que pese a la insuficiencia o carencia de los medios de producción modernos, supieron salir airosas de su difícil cometido.

Otro capítulo de importancia es el de los salarios. Se necesita una reglamentación del trabajo en materia de higiene, edad, etc. Imprescindible

Pero la cuestiôn no debe de quedar constreñida solamente al renes exigir las condiciones mínimas de salubridad en los tajos, fábricas, minas, etc ; como necesidad, existe la de limitar la entrada de los jóvenes al trabajo y asegurar el retiro obrero en forma màs espléndida que el producta de la clàsica «perra gorda » del Instituto Nacional de Previsión.

Todo esto debe ser ligado a una organización de compensaciones para familias numerosas, en cuya reglamentación se dé un estímulo al hogar, sin necesidad de esa miseria que para propaganda de su cacareado auxilio social emplea el falangismo. En resumen : un régimen de seguros sociales obligatorios sobre la base nacional que cubra todas las necesidades del ciudadano En este ramo de seguros deben estar también comprendidos el seguro cotra el paro forzoso y el de la enfermedad.

Para el primero, creemos sería una buena fuente de ingresos, aún cuando lôgico es pensar que no llegaría a cubrir la totalidad de los desembolsos, un gravamen a impuesto que iría en progresión con sus disponibilidades económicas, a pagar por todo aquél que no pudiera justificar un trabajo en que emplear su jornada. La ley de vagos la considero insuficiente, porque a ella escapan precisamente los que por medios màs o menos limpios disfrutan de una buena posición económica.

El seguro de enfermedad, a mi juicio, debe dividirse en dos ramas : la económica o subsidio de paro por enfermedad, que podría tener perfecto encaje en el capítulo de paro forzoso. En su fase sanitaria, creo que la solución no puede ser encontrada màs que en el sistema cooperativo. Ahí está para demostrarlo la magnífica obra socialista madrileña, nuestra querida Mutualidad Obrera, ante cuyo prestigio y eficacia, han tenido que doblegarse los falangistas, aún cuando para sus fines de propaganda la hayan rebautizado con el remoquete «Obra del 18 de Julio ».

Encaja también entre los servicios dependientes del Ministerio del Trabajo, todo cuanto concierne a la legislación y vigilancia de funcionamiento de las cooperativas de producción, consumo y seguros.

Fase tan fundamental para el sistema económico que nosotros propugnamos, no debe quedar descuidada de nuestros afanes. Todos nuestros esfuerzos han de encaminarse a que toda la organización cooperativista que sea promulgada por el Ministerio del Trabajo tenga la mayor proporción posible de nuestra teoría en este problema. Una buena base para ello debe ser una campaña de intensa divulgación de las ventajas del cooperativismo, acompañada de las ensenanzas de su funcionamiento, esmaltados de ejemplos que como la Cooperativa Socialista Madrileña, la Cooperativa de Casas Baratas Pablo Iglesias, y la Mutualidad Obrera, tanto dicen de la capacidad y el entusiasmo constructivo del Socialismo español.

El Partido en Africa

Oràn

Telegrama cursado al Presidente GIRAL

JOSE GIRAL, Presidente Gobierno Republicano Español. Mexico. D. F. 5 Mexico.

« En nombre afiliados Grupo Amistad Socialista Franco-Española Oràn cùmplenos enviarle entusiasta adhesión Gobierno su presidencia intérprete fiel aspiraciones pueblo democrático español y exilio. Navarro Presidente. stop. Arrighi S.F.I.O. stop Carregui. P.S.O.E. ».

Sobre el acto del dia 2

El gran acto que se celebrô el pasado dia 2, organizado por los partidos Socialistas francés y español y las J.S. de ambos, ha sido comentado largamente por Radio-Ceuta.

Corresponsal

Sousse

ASAMBLEAS

En nuestro local social, tuvo lugar el pasado domingo dia 1, la asamblea ordinaria correspondiente al mes en curso, discutiéndose la gestiôn del Comité y nuestras relaciones con los organismos directivos.

Intervinieron varios compañeros en la discusión del comunicado de Francia sobre la incorporación de los compañeros de América a requerimiento de la Ejecutiva de España y se acordô alabar el trabajo de nuestra Ejecutiva, dejando algunos puntos para aclarar por falta de información.

También se discutió sobre nuestras actividades en Africa en los momentos presentes.

o

En el mismo local y el pasado dia 8, a las diez de la noche, se celebrô asamblea extraordinaria para discutir la memoria del III Congreso departamental. Después de amplia deliberación sobre la misma se eligieron como delegados a dicho Congreso a los compañeros Pastor y Garcia.

Se diô la bienvenida al compañero Galo procedente de Ferryville ; se discutió el caso del compañero Permuy, quedando definitivamente incorporado en la sección ; y se leyô y comentô la circular número 11.

Corresponsal

Casablanca

Nueva Comisión Ejecutiva Departamental

En virtud del acuerdo del último Congreso Departamental del Marruecos Occidental, ha sido elegida por referendum entre las Agrupaciones, la siguiente Comisión Ejecutiva :

Presidente : Angel Jean Ortiz ; Vice-Presidente : Miguel Uribe ; Secretario : José Martinez de Velasco ; Vice-Secretario : Francisco Balseiro ; Tesorero : Manuel Lôpez ; Vocal 1 : Paulino Villa ; y Vocal 2 : Pedro Garcia.

La nueva C. E. ha tomado seguidamente posesión de sus cargos, acordando en primer lugar dirigir una circular a todas las Agrupaciones del departamento dàndoles conocimiento de su constitución asi como su deseo de que todos los organismos dependientes de ella laboren en estrecha uniôn con la C.E. hasta obtener esa unidad espiritual del Partido cuyo feliz comienzo es prometedora realidad.

AVISO

Nuestra Agrupaciôn de Casablanca nos ruega comuniquemos a todas las secciones que hayan recibido folletos de la conferencia del camarada Fernando de los Rios, que los giros destinados al pago de dichos folletos, deben ser dirigidos a Pedro Rodriguez, 51, rue Galiée (Fabrique d'espadrilles) Casablanca.

Corresponsal

Se desea saber...

El compañero Gregorio Barroso, Sce. Electric du Mer-Niger, Colomb-Béchar, desea noticias de Justo Hernàndez que perteneció a la Agrupación del Puente de Vallecas (Madrid) y que en 1940 se encontraba en Inglaterra.

Bajo la bota de Franco

Lo que España piensa de la formación de un Gobierno Republicano en el exilio.

FRONTERA ESPANOLA. — Aunque la noticia de la formación del nuevo gobierno republicano en el exilio haya sido disimulada al pueblo español, ésta ha conseguido no obstante penetrar en el país por procedimientos extraoficiales. Esta noticia ha sido acogida con sentimientos diversos y cada cual, amigo o enemigo, espera con impaciencia saber si el gobierno exiliado serà reconocido y cuales seràn los países que van a hacerlo. Ello dependerà, según se cree, de la acción efectiva que los republicanos podràn emprender después de haber sido reconocido como Gobierno legal por las Cortes

En el interior de España cunde la agitación antifranquista.

PARIS. — El diario « Aurora » publica un articulo de Geneviève Taboris del que traducimos los parràfos siguientes : « En espera del cambio de régimen en España, una gran efervescencia popular se registra en los medios obreros. En los barrios populares de Barcelona se han distribuido hojas clandestinas, reclamando la desaparición de Franco y la restauración de la República. En las provincias agrícolas, concretamente en la de Córdoba, los campesinos se han manifestado contra las requisiciones de trigo efectuadas por los Sindicatos de la Falange. Esta y la guardia civil han practicado numerosas detenciones que han aumentado el disgusto entre las masas. En Alcolea donde mayor proporción han tenido los disturbios, la Falange ha practicado detenciones y ha señalado entre ellas once rehenes que amenaza de fusilar si la hostilidad contra Franco y su régimen se sigue manifestando en la comarca. (A.E.P.)

Ante la formaciôn del Gobierno de la Repùblica

Importante manifiesto de las Ejecutivas del P.S.O.E. y de la U.G.T., en Francia

Ante las Cortes Españolas, reunidas en Méjico gracias a la generosa hospitalidad de aquel gran pueblo, ha prestado su solemne promesa el nuevo Presidente interino de la Repùblica. La Repùblica Española, pues, tiene ya en funciones al primer magistrado de la nación.

El primer acto constitucional del Presidente, como era de rigor, ha sido designar, tras las obligadas consultas, al nuevo jefe del Gobierno, quien, con el apoyo de todas las fuerzas que en España lucharon por defender la Repùblica, ha constituido el Gabinete. La Repùblica Española, pues, tiene también ya en funciones su Gobierno legitimo.

En los primeros dias de octubre, cumpliendo un inexcusable precepto constitucional, se reunirán nuevamente en Méjico las Cortes, y ante ellas comparecerà el Gobierno; harà pùblica su declaración ministerial y demandarà la confianza del Parlamento, sin la cual, constitucionalmente, no podría vivir. La Repùblica Española, pues, tiene ya en funciones su Presidente, su Constitución, su Parlamento y su Gobierno.

Al mismo tiempo que se producen estos memorables acontecimientos, que han llenado de jùbilo los corazones de toda la emigración, las declaraciones de significados hombres de Estado de varios países han actualizado aùn màs nuestro problema, acentuando su caràcter internacional, caràcter que no dejô de tenerlo jamàs, y que la Conferencia de San Francisco, la reunión de Potsdam y el transcendental triunfo de los laboristas ingleses elevaron a categoria de preocupación mundial.

Mientras esos mismos hechos se producen, en España, el pueblo español continùa intensificando heròicamente su actividad rebelde, a pesar de los encarcelamientos y de los asesinatos que en estos últimos tiempos sus verdugos, presos de pànico sin igual, han recrudecido con insuperable sadismo. Y, entretanto, los jerarcas de la Falange se estremecen, los generales se confabulan, los mitrados se agitan y los monàrquicos no descansan. Todos ellos, con una misma angustiosa obsesión: la de buscar una salida al régimen actual, con el insano propósito de conservar los insultantes privilegios de clase que ellos mismos se otorgan a cesta de esquilmar el país. Franco, fugitivo ya de si mismo —en espera de que llegue el dia de poder ser fugitivo de su patria—, temeroso de la justicia implacable que se cierne sobre su cabeza, pide a unos y otros que cierre el paso a la legalidad republicana, que es el régimen que ansia y merece el pueblo español.

Ante ese panorama nacional e internacional, el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de España estiman necesario explicar pùblicamente su actitud, actitud que no constituirà novedad alguna para quienes hayan seguido nuestra actuación a lo largo del exilio, ya que esa posición nuestra de hoy no responde a precipitadas improvisaciones de ninguna clase, ni està dictada por imperativos de las excepcionales circunstancias del momento que vivimos. No. Nuestra posición, nuestra actitud de hoy es la misma que mantuvimos ayer; es la misma que adoptamos al expatriarnos; la que ha ido acentuando dia a dia la evolución victoriosa de la Guerra Mundial y la descomposición del régimen franquista; la que han confirmado total y espléndidamente los acontecimientos actuales. En la actitud del Partido y de la Unión hay hoy, como siempre, continuidad perfecta. Y aquellos sectores de la emigración que, con imperdonable miopia mental discreparon de nosotros ruidosa y violentamente ayer, hoy, con gran satisfacción nuestra, han tenido que rectificar su error y rendirse ante la evidencia.

Nosotros hemos sostenido siempre que lo que ha dado en llamarse «problema español» no era un problema exclusivamente español, sino que sin dejar de ser español, era esencialmente español, era también un problema internacional. Dijimos a voz en grito que la suerte de España estaba intimamente unida al resultado de la Guerra Universal; y pedimos siempre que cuando quedase aplastado el nazi-fascismo, las democracias victoriosas, cumpliendo lo que estimábamos y seguimos estimando su propio deber, ayudasen eficazmente al pueblo español a liberarse del yugo franquista y a restablecer la legalidad republicana.

Esa ha sido, y no otra, la intervención que hemos pedido; ese su sentido y su ambición, y no otros; esos sus limites y no otros, sin que semejante intervención pueda alarmar a nadie, y mucho menos justificar los histriònicos aspavientos de un falso patriotismo trasnochado y anacrònico, en una época en que la consciencia de los pueblos ha sido ganada ya a la causa de la seguridad colectiva y en que todos los países están dispuestos a ceder parte de su independencia en beneficio de la comunidad universal.

Pero pedir que nos ayuden —en cumplimiento de un deber solemnemente contraído en resoluciones històricas, y como justo homenaje a los cruentos sacrificios de la heròica resistencia del pueblo español— no ha significado jamàs, para nosotros, abandono de nuestros propios deberes. Quien lo haya supuesto, si es que lo hay, nos ha hecho el màs injurioso de los agravios. Ya dijimos en su dia, y repetimos hoy, que el Partido Socialista y la Uniôn General de Trabajadores no endosaban a nadie sus obligaciones ni admitian la prescripción, cuando de cumplir con sus deberes se trataba. No. La reconquista de la Repùblica Española ha de ser obra del pueblo español. Hemos de merecerla. En ese sentido, lo que a nosotros, Partido Socialista y Uniôn General corresponda hacer, lo haremos. Y haremos, además, cuanto sea menester, sin que nos arredre la magnitud ni el caràcter de la empresa.

Mas esa empresa, la de acabar con Franco, con su régimen inhumano y reconquistar la Repùblica, no podía ser obra de un partido o de una sindical. Por eso hemos propugnado siempre la constitución de un òrgano de Poder que fuese expresión legitima de la voluntad del pueblo español. Es decir, hemos propugnado la constitución de un Gobierno. Y lo propugnamos cuando otros sectores de la emigración, que habían perdido la fé en la Repùblica, se burlaban de la Constitución, renegaban de las Cortes y no aceptaban la posibilidad de un Gobierno constitucional, ponían en circulación un exótico y fantasmagórico organismo que, como era de esperar, nadie pudo jamàs localizar, y de cuya existencia no se acuerdan ya hoy ni sus propios promotores.

Ese òrgano de Poder, ese Gobierno que nosotros queríamos no sôlo apoyado, sino integrado por todas las fuerzas que con nosotros lucharon en España en defensa de la Repùblica— existe. Existe y ha de ser, en lo exterior, instrumento de negociación para con las democracias victoriosas, y en lo interior, instrumento que coordine y dirija la acción decisiva que ha de acabar con Franco y su régimen.

Para negociar y para actuar, necesita ese Gobierno vivir en plenitud de autoridad. No serà el Partido Socialista ni la Uniôn General de Trabajadores quienes se mermen en lo màs mínimo. Al contrario. Conscientes de las horas històricas que vivimos, seguros de que con el Gobierno, en estos momentos, està en juego la vida misma de la Repùblica, nosotros apoyaremos sin reservas de ningún género al Gobierno legitimo que acaba de formarse.

La existencia de el Gobierno, por otra parte, demuestra cuàn falaces fueron las campañas interesadas de quienes afirmaban que para facilitar la reconquista de la República y para facilitar la constitución del Gobierno era condición indispensable la unión previa de todos los sectores de la emigración española. Nosotros no hemos participado de esa opinión. Nosotros hemos sostenido siempre que la constitución del Gobierno era una cosa, y la convivencia y unificación de la acción de todas las fuerzas que actuaban en el exilio, otra. Por eso, a la hora de formar Gobierno, hemos aconsejado la no exclusión de ningún Partido ni de ninguna Sindical, en nuestro deseo de que todos se responsabilicen en la gestión històrica que haya de realizarse. En cambio, cuando se nos ha requerido para conjugar nuestra acción con la de las demàs fuerzas exiladas hemos puesto nuestras condiciones. Sin previa rectificación de conductas, y sin previa desaparición de los motivos que nos han conducido a la situación actuel, la convivencia que se nos porponía no tenia sentido ni podia ser sincera; y el aparecer pùblicamente unidos, sin estarlo realmente, con reservas mentales evidentes, seria una farsa, impropia de partidos y organizaciones solventes, que induciria a error y produciria una gran confusión en la clase trabajadora. Nosotros, Partido Socialista Obrero Español y Uniôn General de Trabajadores de España, no nos prestamos a farsa de ninguna clase, ni contribuimos conscientemente a sembrar la confusión en nuestros compañeros. Ni ahora, ni nunca. Los hechos, la realidad presente, en esto como en todo lo demàs, ha venido a confirmar nuestros puntos de vista; no ha sido menester la previa, precipitada y confusa convivencia para que haya Gobierno.

Ya hay Gobierno. Ahora hay que acabar con Franco y su régimen y restaurar la legalidad republicana. A ello se aprestan con el entusiasmo de siempre, con el sentido de responsabilidad y eficacia de siempre, el Partido Socialista y la Uniôn General. Que ninguna de nuestras Secciones, ninguno de nuestros militantes obedezcan màs instrucciones que aquellas que emanen de nuestras Ejecutivas. Nuestras Secciones y nuestros militantes quedan advertidos de una vez para siempre.

Vuestros y de la causa obrera.— LAS COMISIONES EJECUTIVAS DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPANOL, EN FRANCIA, Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPANA, EN FRANCIA.

Toulouse, 9 de septiembre de 1945.

El Sr. Tarradellas fija claramente su posiciôn

PARIS. — El Sr. Tarradellas, Secretario General del Partido de Esquerra Republicana de Cataluña y ex-primer Consejero del Gobierno de la Generalidad ha manifestado a un redactor de la A.E.P. lo siguiente :

« Lamento que por parte de cierta prensa francesa se hayan interpretado torcidamente unas manifestaciones que hace pocos dias hice. Yo no quise expresar otra cosa que mi sentimiento por la ausencia del Gabinete Giral de determinadas personalidades socialistas, que por su prestigio indiscutible, hubieran facilitado de una manera indudable el reconocimiento de nuestro Gobierno legal por buena parte de países. Estoy cierto, sin embargo, que el apoyo incondicional ofrecido al Gobierno republicano español por el Partido Socialista y la presencia en el Ministerio de los Sres. De los Rios y Trifôn Gômez suponen, en cuanto a la constitución del Gobierno republicano, algo cuyas consecuencias halagüeñas no se dejarán esperar mucho. »

Interrogado sobre la posición de su Partido, el Sr. Tarradellas declarô :

« Nuestra posición està clara: el Gobierno tiene todo nuestro apoyo. La posición de los antifascistas que por razones diversas no participan en la formación del Ministerio Giral es à perfectamente definida por el Sr. Negrin. Todos los españoles cualquiera que sea su posición, deben reconocer en el Gobierno Giral el instrumento legal de Gobierno de España. El fracaso de este Gobierno no solo seria el fracaso de la República, sino de España mismo. »

Por ùltimo el Sr. Tarradellas recordô que su Partido estaba representado en el Gabinete republicano por la persona del Sr Santaló, ministro de Instrucción Pùblica. (A.E.P.)

La fecha de llegada del Sr. Giral a Paris no ha sido todavia decidida.

MEJICO. — El primer ministro español refugiado, D. José Giral, no ha determinado aùn la fecha de su traslado a Francia como lo habia dejado suponer la Radio de Paris. (A.E.P.)

CAMBIOS

Los cambios en los cargos gubernativos se verifican con toda ràpidez en régimen fascista. Lo mismo que hubo un cambio de gobierno de la noche a la mañana, tuvimos, a principios de agosto, el cambio del gobernador de Barcelona, en veinticuatro horas.

El Boletín Oficial trajo la noticia de que el Sr. Bartolomé Barba Hernàndez era nombrado gobernador de Barcelona, en lugar del Sr. Correa Veglison, al que se concedia la ôrden del Mérito Civil. ¿Razones? no es posible encontrar ninguna probable, según la prensa barcelonesa o franquista en general. Después de cuatro años en el alto cargo el Sr. Correa quedô despedido como un vulgar obrero, a pesar de ser un falangista de la vieja guardia.

Claro es, que tal cambio fué saludado por las agencias como una victoria del Ejército sobre la Falange, al ser Barba un profesional, teniente coronel del ejército de Africa. Los acontecimientos posteriores nos permiten deducir que se tratô, como siempre, de un hàbil juego: se necesitaba alguien que emprendiese la reprsión con nuevo afàn, en la región catalana, y se pensô evitar el que fuera mezclada en ello la Falange y el gobernador anterior, que, visiblemente, había tratado de ganarse la simpatia, o, por lo menos, la neutralidad de los sindicalistas de la C. N. T. Es asi que toda su propaganda atacô continuamente a los politicos en general y saludô con simpatia las teorías apolíticas cenetistas como la tradición renovada por la Falange y los sindicatos vérticales del régimen. La represión actual nos permite pensar que tal propaganda no tuvo mucho éxito, pero, el régimen franquista y la Falange, con el nombramiento de Barba, hacen cargar tal represión sobre los militares, sin que se la pueda achacar a la Falange, que protestô en pro del mantenimiento de Correa, ni al régimen, pues Barba no ostentô, hasta ahora, ningún cargo político. En cuanto, la represión haya dado sus resultados, o en el caso de que tuviese consecuencias desagradables para el régimen, se destituirà a Barba, y el gobierno se limpiarà las manos como Poncio Pilato.

NUEVAS RESTRICCIONES PARA VIAJAR

Ya hemos señalado las numerosas restricciones impuestas a los viajeros: certificado para salir, control riguroso a la llegada al punto de destino y durante la estancia, control permanente durante los viajes. Se añadió otra restricción a fines de julio: bajo el pretexto de luchar contra el mercado negro de los biletes de ferrocarril, se ha inaugurado un nuevo sistema de distribución de éstos. El viajero debe presentarse personalmente en la estación, con sus documentos que comportan fotografía y autorización de viaje; se le remite un billete que lleva el número de su documentación y señalando el tren que tiene que tomar. A la policía de control, se le remite un talón, llevando los mismos números, el número del billete entregado y el nombre del viajero. Así se controla en todos los detalles quién viaja y cuándo, y se impide la posibilidad de servirse de la documentación de otros para sacar billetes.

EL PARO EN LA INDUSTRIA

La falta de carbón y de energía eléctrica ha causado tal paro en la industria que el gobierno franquista se ha visto obligado a tomar medidas para contener el malestar entre los obreros industriales. Un decreto del 6 de agosto crea una Caja de compensación, destinada a asegurar a los obreros industriales un salario semanal equivalente a las 4/5 partes del salario de una semana normal de 48 horas de trabajo, cada vez que el paro sea debido a la falta de energía eléctrica, y que el obrero trabaje menos de cuarenta horas semanales. El decreto es interesante como indicación de la situación real de la industria, ya que se confiesa con ello que en ciertas industrias, las horas de trabajo habían bajado hasta menos de 8 horas semanales. La Caja de compensación estarà alimentada por unos recargos del 20 % sobre los suministros de luz eléctrica y del 10% sobre la energía, tales recargos serán abonados directamente a las compañías de electricidad, que regirán las Cajas. A los obreros les pagarán los patronos, a quienes la Caja de Compensación devolverán las 2/3 partes del dinero adelantado a los obreros. La tercera parte restante deberán abonarla los obreros mismos, en cuanto las condiciones lo permitan (es decir, cuando puedan hacer horas extraordinarias además de una semana normal de trabajo). Como tal posibilidad està muy lejana, el decreto impone de verdad una nueva contribución a los patronos; así, para paliar el mal efecto de tal disposición, se declara, además, que los obreros estarán obligados a recuperar las horas perdidas, sin sueldo claro està.

Como todas las disposiciones sociales del régimen, el decreto del 6 de agosto està destinado a paliar situaciones desagradables, a contener el descontento de una parte a riesgo de aumentarlo en otra clase social. Teniendo en cuenta que los obreros ganan un promedio de 10 pesetas diarias, la disposición les otorga un salario de 8 pesetas, muy por debajo del minimun vital, como hemos podido comprobar al estudiar el nivel de la vida en España. Pero también aumentan los gastos de las empresas, lo que determinarà otra subida de los precios y un nuevo desnivel entre los salarios y los gastos generales. Además de aumentar el descontento dentro de la clase patronal y de concluir la ruina de los pequeños patronos. Sin haber participado en la guerra, España se encuentra ante problemas parecidos a los de los países que fueron ocupados: la liquidación de la pequeña burguesía artesanal e industrial; un paro industrial en aumento; una crisis económica aguda con una subida vertiginosa de la inflación. No son medidas como la que comentamos las que podrán aportar una solución a este problema. No hacen más que retrasar el momento en que la crisis económica influirà en el plano político y se resuelva en una crisis de régimen.

En el campo enemigo

La España Franquista se defiende : Nueva maniobra de camouflage del fascismo español.

FRONTERA ESPANOLA. — Ciertos indicios parecen presagiar una nueva maniobra de camouflage del fascismo español. Se rumorea que es inminente el cambio de estructura en ciertos organismos estatales. Desde hace dias los edificios ocupados por la Falange en Madrid y en provincias están siendo objeto de sensibles transformaciones. Los emblemas han desaparecido del exterior.

En algunas capitales los miembros de Falange, auxiliares de la policía, han sido oficialmente licenciados. Se cree saber que la policía especial de Falange creada para perseguir a los miembros de la Resistencia española va a ser próximamente disuelta.

En los medios diplomàticos se tiende a interpretar estos hechos, nô como un cambio efectivo de posición del Estado falangista presidido por Franco, sino como un intento más de impresionar al exterior en el sentido de que Franco y sus partidarios hacen todo lo posible para renegar de las formas externas del fascismo, que permitan, sin embargo, a la Falange ir sobreviviendo. (A.E.P.)

Un rumor màs acerca de los propôsitos de Franco.

MADRID. — Entre los numerosos rumores que corren alrededor de los propôsitos del general Franco con vistas a la solución de la crisis política latente, circula el de que va a ser nombrado Jefe del Gobierno el Sr. Bilbao, presidente de las Cortes. Se dice que este nombramiento seria en todo caso simbólico y que Franco continuaria dirigiendo efectivamente los asuntos gubernamentales. (A.E.P.)

Primeros resultados del Consejo de Ministros.

FRONTERA ESPANOLA. — El Consejo de ministros que debia empezar el viernes pasado ha sido aplazado al sàbado para dar tiempo de volver a Madrid al Sr. Girôn que se encontraba en Barcelona. El Consejo se ha reanudado el lunes y ha durado hasta horas muy tardes. Desde las primeras horas Franco y sus fieles de la « transformación evolutiva del régimen » se enfrentado con determinados ministros y los elementos más partidarios del restablecimento inmediato de la Monarquía. Los monàrquicos están en temor de que la creación de un gobierno republicano en el exilio cree una situación internacional que impida en breve plazo todo intento de restauración monàrquica. (A.E.P.)

El Sr. Jiménez Asua no es más

PARIS. — En círculos bien informados de la emigración española se cree que el Sr. Jiménez de Asúa, cuyo nombre fué dado en lista del gabinete que debe formar el Sr. Giral, no ha aceptado formar parte del gobierno por haber asumido su calidad de Vice Presidente de las Cortes y la Presidencia del Parlamento español, a la elevación a la Presidencia de la República del Sr. Martinez Barrios. (A.E.P.)

Los socialistas españoles exiliados en América se integran a la disciplina del Partido reorganizado en Francia y España

Con gran alegria acogemos la noticia de la resujución adoptada en Méjico por nuestros compañeros allí residentes que viene a poner término a una situación anômala y a impedir, en lo sucesivo, toda suerte de malentendidos y especulaciones, posibles hasta el presente.

En efecto, a requerimiento de nuestra Ejecutiva Nacional que se encuentra en España, se ha disuelto el orgànismo que, también con el caràcter de nacional y presidido por nuestro compañero Otero, funcionaba en Méjico. Al disolverse, dió instrucciones a todas las agrupaciones socialistas españolas esparcidas por tierras de América, es decir, los establecidas en Santiago y Valparaiso (Chile), Buenos Aires (Argentina), Bogotà (Colombia), La Paz (Bolivia), Montevideo (Uruguay), Caracas (Venezuela), Cuidad Trujillo (Repùblica Dominicana), La Habana (Cuba), Panamà (Panamà) y Nueva York (Estados Unidos), lo mismo que a la de Londres, para que en lo sucesivo se adscriban a la Comisión Ejecutiva que funciona en Francia y así quedar unificado todo el movimiento socialista español en el destierro.

Aquellos militantes que no acepten esta medida orgànica decidida en España, reza la comunicación de la Ejecutiva Nacional, se consideraràn excluidos definitivamente del Partido.

Los socialistas españoles reagrupados en Africa del Norte reciben con inmenso jùbilo esta noticia, pues uno de sus mayores afanes, como atestiguan sus trabajos y decisiones de asambleas y congresos, era el conseguir por vias democràticas el agrupamiento de todos los socialistas bajo una sola dirección. Ya està totalmente realizada la unidad del Partido y con ello garantizada la eficiencia del mejor instrumento de lucha de la clase trabajadora española y del pilar fundamental de la Repùblica española.

Declaraciones del Presidente Sr. Giral

En una entrevista que el señor Giral ha concedido a un periodista de la Agencia I.N.S. se ha expresado en los siguientes términos :

« La vida del Gobierno franquisto es cuestión de unas semanas. No puedo preveer la forma de gobierno transitorio, pero si le aseguro que el Gobierno republicano actuarà de acuerdo con los deseos del pueblo español expresado mediante las elecciones de 1936.

Deseamos salir para Europa e instalarnos lo màs cerca posible de España. Sin embargo, no hay que preveer ningùn desplazamiento antes de la próxima reunión de las Cortes que tendrà lugar el 12 de Octubre ».

El señor Giral ha expresado su confianza en la simpatia que los « Tres Grandes » tienen hacia el Gobierno que él preside. Ha añadido que los republicanos españoles no recibian ninguna ayuda material de los Aliados, esperando solamente que estos rompan con Franco. « Los españoles, dijo, somos un pueblo orgulloso y no queremos intervenciones extranjeras en nuestros asuntos interiores. »

Paises Americanos que van a reconocer al Gobierno Giral

PARIS. — Se cree saber en los circulos informativos de esta capital que el Gobierno Giral va a ser en breve reconocido por los de Cuba, Ecuador, Uruguay, Guatemala y Costa-Rica. (A.E.P.)

Propagad EL SOCIALISTA

Leed y propagad «Renovaciôn»

Ante la libertad de Largo Caballero

por José Luis COELLO DE PORTUGAL

Con este mismo título se ha publicado un artículo en « Lealtad » de Montevideo, con la firma de José Luis Coello de Portugal, del que reproducimos los párrafos siguientes":

«... Es el hombre que tiene en su haber las victorias más importantes de nuestra lucha : la defensa de Madrid, la derrota de los alemanes en el Jarama, la de los italianos en Guadalajara y la de los moros en Pozoblanco. Quien bajo su mando y con sus directivas se comenzó a transformar de aquellas magníficas y entusiastas milicias, en un ejército regular que, aún que embrionario, diera muestras de disciplina y eficacia, manteniéndose cerca de tres años, casi inerme, contra las divisiones extranjeras superdotadas del más moderno material bélico hasta entonces conocido.

Su expulsión del poder, fué la más tenebrosa maniobra de todos los entresalones de nuestra guerra, cuya iniciación y desarrollo conozco íntimamente en razón al cargo que desempeñaba. Se produjo en los momentos en que desencadenada la prevista ofensiva de los facciosos sobre nuestro frente del Norte, se daban los últimos toques en el Estado Mayor para la contraofensiva que se habría de lanzar en tierras de Extremadura al objeto de cortar en dos la zona ocupada por los rebeldes (la misma maniobra que después hicieron ellos al llegar hasta el Mediterráneo en Castellón), y poder batir así aisladamente a sus dos ejércitos divididos y que acaso — y sin acaso — hubiera podido cambiar el curso de nuestra contienda.

Desplazado de la jefatura del gobierno, precisamente por aquellos a quienes había ayudado, con amplia generosidad, a escalar puestos de los que se servían únicamente a beneficio de su partido o de la consigna del momento, pasó por la amargura de verse detenido en su propio país por orden de su sucesor, y fueron prohibidos todos sus actos en los que iba a dar cuenta al pueblo, de su gestión gubernamental. En nombre de las necesidades militares, se le conminó a suspender toda clase de actividades políticas, lo que fué por él acatado y cumplido con la más escrupulosa disciplina. Así pasó obscurecido desde mayo de 1937 a Febrero de 1939, en que cruzara «a pié» la frontera francesa, sufriendo toda clase de privaciones, pues no quiso jamás hacer uso de los privilegios que le corresponden para proporcionarse alimentos y medios de transporte, y así le vimos durante estos dos años atenerse él y su familia a las tarjetas corrientes de racionamiento y viajar a pié o en tranvía, por no solicitar un automóvil, cuyos servicios eran más o menos necesarios en los frentes de batalla.

Pero si limpia fué su conducta en España, la que mantuvo en la inmigración le hace merecedor de todo nuestro respeto y de nuestra más entusiasta admiración. Instalado en Paris en un apartamento modestísimo, casi miserable, de la rue Passy, rechazó toda clase de subsidios que se le ofrecieron y vivía exclusivamente de un pequeñísimo socorro que le habían acordado los miembros del Consejo Internacional del Trabajo desde Nueva York, como integrante que era de este organismo, negándose a formar parte de ningún organismo que manejara fondos de cualquier clase.

Al acercarse a Paris las tropas alemanas, se trasladó al pequeño pueblo de Nyons, en el departamento de la Drôme, donde estuvo a punto de ser apresado e internado en España por las bandas falangistas, que en aquella época, producido el derrumbe de Francia, campaban por sus respetos en toda la région del midi, que fueron las que secuestraron a Zugazagoitia, Cruz Salido, Montilla y Salvador, fusilados o condenados a cadena perpétua más tarde por la «justicia» del Caudillo. Solicitada su extradición a través del embajador de Vichy, que lo era el actual ministro de Relaciones Exteriores y « flamante demócrata » José Felix de Lequerica, fué encarcelado durante todo el tiempo que tardó en verse su causa, y en la prisión sufrió la fractura de un brazo. Denegado el suplicatorio y puesto en libertad, empezó un nuevo calvario para este anciano venerable, pués ya no podía recibir la ayuda que desde Nueva York le mandaban. Conocedores de su situación los que en Méjico administran los fondos de la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (J.A.R.E.), y especialmente Indalecio Prieto, lograron hacerle llegar la suma de un millión de francos para que atendiera a sus necesidades y la repartiera con otros emigrados que igualmente lo necesitasen. Pero firme en su propósito de no administrar ninguna clase de fondos, entregó **íntegramente** la suma recibida, **sin quedarse con un sólo céntimo para él,** a un Comité de Cuáqueros norteamericanos, para la ayuda a los españoles exilados, que todavía funcionaba en la llamada «zona libre» de Francia.

Sin recursos de ningún género, acudió entonces al Ministro de Méjico en Vichy, en una carta magnífica de rectitud y modestia, solicitando un subsidio igual al que se había acordado a tantos miles de refugiados, por intermedio de los agentes diplomáticos y consulares de la gran nación hermana del Norte, cuya abnegación y cuya conducta no olvidaremos jamás, los que tuvimos que ser por ellos socorridos. Así pudo subsistir, hasta que producida la invasión en el Norte de Africa, las fuerzas alemanas ocuparon el territorio metropolitano francés, siendo inmediatamente arrestado por las tropas de la Gestapo. Después de internado en Alemania, las únicas noticias que de él se tenían fueron las que obtuvo la Junta Española de Liberación por intermedio de la Cruz Roja Internacional, de que se encontraba, en buena salud, en un campo de concentración de Oraniembourg, del que acababa de ser libertado.

Esta es la trágica odisea de este hombre de 76 años, cuya energía y entereza han sabido sobreponerse a las más terribles pruebas, sin claudicar a sus ideas ni doblegarse a las adversidades. Vaya para él nuestro saludo emocionado, y la esperanza de que en plazo brevísimo — su naturaleza y su espíritu nos autoriza a esperarlo así — pueda incorporarse a la lucha que todos mantenemos contra el régimen oprobioso de Franco, y reintegrado a tierras francesas desde el hospital polaco donde hoy se recupera de tantas privaciones y amarguras, y que su figura y su historia sean el aglutinante de los que de verdad laboran por la recuperación de nuestra patria para la Libertad y la Justicia, sin afanes partidistas, ni ansias de hegemonía».

Montevideo, 14 de mayo de 1945.

Largo Caballero en París

Por fin tras penoso cautiverio, nuestro camarada Largo Caballero ha llegado a París.

A su llegada, tanto tiempo esperada, volvemos a saludarle con la emoción y cariño que ya lo hicimos al tener noticias de su liberación.

El destacado dirigente de la clase obrera española se incorpora de nuevo al combate. Los trabajadores saludan con alegría y esperanza a quien supo honrarle y ayudarles con una vida de inteligente trabajo y abnegado sacrificio.

El compañero Caballero, interrogado sobre la situación española, ha tomado abiertamente posición en favor del Gobierno Giral.

En el estado actual de cosas, ha dicho, no hay otra solución.

Partido Socialista Obrero Espanol

El próximo domingo, día 23, a las 9 de la mañana, tendrá lugar un gran mitin socialista en el CINE COLISEE de Argel.

Adhesión y apoyo al Gobierno GIRAL

Por el restablecimiento de la República

Este gran acto será presidido por el camarada CHATANAY, Secretario de la Federación Departamental del Partido Socialista francés (S.F.I.O.).

Harán uso de la palabra los compañeros :

ENRIQUE CRESPO,
Presidente de la Sección Local de la U. G. T.
CESAR BARONA,
Secretario de la Federación Norafricana del P. S. O. E.
ILDEFONSO TORREGROSA,
Miembro del Comité Nacional del P. S. O. E.

La cuestión sindical

por A. de la ROSA

La intervención del delegado de la Federación Americana del Trabajo (A.F.L.) en el congreso sindical británico ha puesto sobre el tapete otra vez, la vieja cuestión de los principios básicos de la organización sindical internacional. El orador ha sostenido que los sindicatos soviéticos deben ser considerados como órganos funcionales del Estado soviético y que por consiguiente, no interesa mantener relaciones con ellos.

El argumento no es nuevo y merece bastante consideración. Examinando el caso sin pasión, en el plano sindical, nos parece que el papel de un sindicato tiene que ser muy distinto en un país de régimen económico capitalista, de otro donde la dirección económica es asunto gubernativo, en el que el fin de toda actividad económica cabe en un plan nacional.

La defensa de los intereses profesionales, de la industria o de la clase obrera en general, no se presenta en las mismas condiciones, o con las mismas perspectivas, en la U.R.S.S. que en en cualquier otro país. Las tareas del sindicalismo tienen que ser, necesariamente, distintas en medios y regímenes diferentes.

El delegado norteamericano, cuya organización tiene una estructura mas bien, corporativista de inspiraciones raciales inaceptables para nosotros, se inspira, al hablar así, en un vulgar « anti-comunismo » burgués, que nada tiene de común con nuestro razonamiento, exclusivamente socialista.

El sindicalismo europeo, al contrario de los sindicatos norteamericanos, ha tenido siempre una orientación **socialista**. Las centrales sindicales europeas no aceptaron nunca el capitalismo como principio de una organización social y económica conveniente a los intereses y a las aspiraciones de la clase obrera. Hubo, sí, en determinados países y épocas, un espíritu exclusivamente « sindical », como el famoso « trade-unianismo », criticado acerbemente por Lenin. Pero la orientación sindical no renunció nunca a su finalidad, a sustituir el orden capitalista por el socialista ; mientras que los sindicatos estadounidenses todavía proclaman hoy el principio de la llamada « iniciativa privada ». Para nosotros, españoles, tal punto de vista, es inconcebible. . .

Una vez hecha tan necesaria distinción previa, entre la posición norteamericana y la nuestra, tenemos que formular, por nuestra parte, algunas reservas a la proyectada **organización sindical internacional**, o, como se suele decir ahora, **mundial.**

El proyecto de estatutos, elaborado por una comisión del congreso de Londres, excluye la posibilidad de que los demás países puedan ser relegados a perpetua minoría por la central soviética, que dispone del mayor número de cotizantes. No hay, por consiguiente, peligro de « sincronización » por los votos de un congreso. Pero hay otros problemas. Ignorando por completo la que es la vida sindical fuera de su país, los delegados soviéticos **no** comprenden fácilmente la necesidad de las federaciones internacioales de industria, entre las cuales, la del transporte jugó un papel muy importante, desde el año 1920, en la lucha antifascista ; lo mismo que en el servicio de abastecimiento de la España republicana, durante nuestra guerra. Los sindicatos británicos proponen una autonomía más amplia para estas federaciones, cuya actividad no dió lugar a conflictos con la F.S.I.

El problema verdadero y más importante de la nueva internacional es, sin duda alguna, político. Si rechazamos el anticomunismo burgués, banderín franquista, tampoco toleramos los manejos de los partidos comunistas en el seno de las diversas centrales sindicales. Durante más de veinte años, el solo efecto conseguido por tales manejos, fué el debilitar al conjunto de las organizaciones obreras, especialmente en Francia, en Checoeslovaquia y también, durante los primeros tiempos de la Internacional Sindical Roja, en Alemania. La « roja » fué liquidada un buen día, y la táctica de disgregación, reemplazada por la de penetración. A donde conduce esa táctica, lo hemos visto hace unos días en Francia.

Como el movimiento comunista subordina su orientación política a las consignas de una jerarquía común a la del Estado soviético, surgen nuevos y graves problemas. Al hablar, particularmente, con amigos comunistas, estos no me negaron nunca semejante hecho, haciendo valer, que, siendo la U. R. S. S. un país socialista, sus intereses, concepciones, y acciones **coinciden,** automáticamente con los intereses de la clase obrera del mundo entero. Nosotros no aceptamos tan absurdo criterio. La U.R.S.S., para nosotros, es un país desarrollado sobre la base de un capitalismo de Estado, dirigida por una oligarquía de jefes seleccionados entre los buenos alumnos de las escuelas de un partido a la orden, muy distinto, en su estructura y concepciones, del partido de masas con libertad de crítica, opiniones y libre selección de sus mandatarios.

No dudamos de que en la vida de los sindicatos soviéticos rige, hasta cierto punto, el sistema electivo. Pero **no vemos** ningún movimiento en la U.R.S., excepción hecha de los cultos religiosos, que actue fuera de la estrista conformidad con el aparato estatal, con mucha policía y con muy poca influencia de abajo arriba, para ser considerado como democrático y proletario. Este Estado ya formó una ideología por sí mismo, en cuya órbita, los valores de graduación militar, las concepciones estratégicas y un nacionalismo agudo, llevan la voz cantante, inconciliable con la doctrina marxista de la emancipación proletaria, no solamente contra la explotación capitalista del trabajo, sino, también, contra la del aparato estatal.

He aquí las razones por las cuales no nos asociamos a la idea de constituir una « sindical mundial », al no poder ser, en tales circunstancias, el centro coordinador, animador y representativo que fué la F.S.I. Esta opinión no excluye el que la F.S.I. tenga un contacto permanente con las organizaciones obreras de la U.R.S.S. Existe una clase obrera numerosa en la U.R.S.S. y conviene que esta masa no quede apartada del mundo obrero de los demás países. Un intercambio de información sobre las condiciones del trabajo y sobre los problemas técnicos puede ser útil, a condición, de que no se quieran imponer — cosa en la que los obreros de la U.R.S.S. no pueden tener ningún interés — los conceptos totalitarios de la política soviética al movimiento sindical de la Europa occidental y de los demás países.

En la mayoría de los países se desconocen el sistema y las concepciones de la organización comunista. Los sindicatos son organizaciones que han surgido al adquirir la clase obrera la conciencia de poder defender sus intereses de clase uniéndose en un sindicato. Muy distintos, por el idioma y los medios en que se desarrollan, estos sindicatos tienen un criterio común, el de ser una asociación libre de obreros, cuya dirección incumbe a los compañeros de confianza elegidos, pudiendo ser revocados en el momento que no respondan más a esa confianza. Las tradiciones sindicales se erigen sobre tales fundamentos y tradiciones y cosntituyen un patrimonio esencial de la clase obrera.

La clase obrera española siempre fué profundamente antiautoritaria, y no podrá ir, cuando recobre su libertad de acción, por las sendas del totalitarismo estatal y burocrático. Esta clase obrera tiene como tarea particular el acercar las dos ramas sindicales. La unidad de acción, la compenetración mútua entre la C. N. T. y la U.G.T. es el problema específico de la clase obrera en España, y su realización no puede llevarse a cabo más que a base de la más genuina democracia en el interior de los sindicatos.